

Oscar Wilde

EL FANTASMA DE CANTERVILLE



Colección Paila Clásicos

Muestra distribuida por la editorial

Índice

Estudio preliminar	7
El autor	9
La obra	20
 El fantasma de Canterville	 23
Capítulo I	25
Capítulo II	31
Capítulo III	36
Capítulo IV	44
Capítulo V	50
Capítulo VI	56
Capítulo VII	61
 Actividades	 65
 Bibliografía	 72

***Estudio
preliminar***

EL AUTOR

Primeros años y su juventud

Oscar Wilde nace en Dublín, Irlanda, en 1854, hijo de un reconocido cirujano y de la escritora Joana Elgee. Lo educan en su casa hasta los nueve años con un profesor de francés y una institutriz alemana. El joven Wilde realiza todos sus estudios en esta ciudad, incluidos los universitarios y luego, se traslada a Londres, donde continúa en el *Magdalen College* de Oxford entre 1874 y 1878. Obtiene el título de licenciado en Letras con altas calificaciones. Además, gana el premio *Newdigate*; uno de los más importantes que se otorga a los poetas, por su obra *Ravenna*.

Wilde combina sus estudios universitarios con diferentes viajes. En 1877, visita Italia y Grecia, y comienza a publicar sus poemas en revistas y periódicos. Esta primera obra se publica en 1881 bajo el título de *Poemas*. Al año siguiente, emprende un viaje a Estados Unidos donde dicta 144 conferencias, lo que le permite cierta holgura económica. En las mismas, trata temas vinculados a la literatura y, en especial, al esteticismo, movimiento al que adhería.

Estas conferencias también se realizan en universidades y centros culturales británicos, con una muy buena recepción



Oscar Wilde

***El fantasma
de Canterville***

Capítulo V

Unos días después, Virginia y su pretendiente de cabello rizado dieron un paseo a caballo por los prados de Brockley, en el que ella se desgarró su vestido al saltar un seto, y de regreso a su casa, decidió entrar por la escalera de detrás para que no la viesan. Al pasar corriendo por delante de la puerta del Salón de Tapices, que estaba abierta de par en par, le pareció ver a alguien dentro. Pensó que sería la doncella de su madre, que iba con frecuencia a trabajar a esa habitación. Asomó la cabeza para rogarle que le cosiese el vestido. ¡Pero para su gran sorpresa quien estaba allí era el fantasma de Canterville! Estaba sentado junto a la ventana contemplando las hojas doradas, que danzaban en el aire, desprendidas de los árboles amarillentos, y las hojas rojizas que bailaban locamente a lo largo de la gran avenida. Tenía la cabeza apoyada en una mano y toda



Actividades



1. Buscando a un fantasma

Lean el siguiente párrafo del primer capítulo que presenta dos puntos de vista sobre un hecho: la existencia o no de un fantasma en el castillo de Canterville:

—Milord —respondió el pastor—, también me quedaré con los muebles y el fantasma bajo inventario. Llego de un país moderno, en el que podemos tener todo cuanto el dinero es capaz de proporcionar, y esos mozos nuestros, jóvenes y turbulentos, que recorren el Viejo Continente escandalizándolo, que se llevan los mejores actores de ustedes, y sus mejores *prima donnas*, estoy seguro de que si queda todavía un verdadero fantasma en Europa, vendrán a buscarlo enseguida para colocarlo en uno de nuestros museos públicos o para pasarlo por los caminos como un fenómeno.

—El fantasma existe; me lo temo —dijo lord Canterville, sonriendo—, aunque quizá se resista a las ofertas de sus intrépidos empresarios. Hace más de tres siglos que se lo conoce. Data, con precisión, de 1584, y nunca deja de mostrarse cuando está a punto de ocurrir alguna muerte en la familia.

—¡Bah! Los médicos de cabecera hacen lo mismo, lord Canterville. Amigo mío, un fantasma no puede existir y no creo que las leyes de la naturaleza admitan excepciones en favor de la aristocracia inglesa.

Respondan:

- a. ¿Entre quiénes se produce el diálogo?
- b. ¿Qué idea da de su país mister Otis? ¿Qué bienes se valorizan?
- c. Esta es una discusión entre el Nuevo y el Viejo Mundo, Norteamérica frente a Europa. ¿Por qué creen que sonríe lord Canterville cuando le responde refiriéndose al fantasma?
- d. Oscar Wilde pertenece al Viejo Mundo. En ese mismo capítulo, hay frases que se refieren irónicamente a la familia Otis y a los norteamericanos que muestran las opiniones del autor. Coméntenlas.